

La «sangre azul» del cangrejo herradura, clave en lucha contra el Covid-19

El cangrejo herradura tiene diez ojos, ha existido durante más de 300 millones de años y usamos su sangre de color azul pálido para mantenernos sanos. Durante décadas hemos necesitado a este crustáceo y su sangre para el desarrollo de las medicinas.

Cada año, cientos de miles de ejemplares son atrapados y llevados a laboratorios en Estados Unidos, donde se extrae parte de su sangre de una vena cerca de su corazón. Luego son liberados nuevamente en la naturaleza.

Los cangrejos de herradura estadounidenses ahora están cerca de ser considerados oficialmente como una especie en peligro de extinción, aunque algunas de las grandes compañías que fabrican medicamentos apuntan a estadísticas que sugieren que la población se ha mantenido más o menos iguales durante algunos años .

En estos meses de la pandemia de covid-19 no es la excepción: los científicos están usando esta criatura para investigar una posible vacuna contra el coronavirus. Como en el pasado, ambientalistas cuestionan cómo la investigación médica afecta la población y la vida de los cangrejos herradura y exigen que se detenga su «ordeña».

Estos «fósiles vivos» son importantes porque su sangre ayuda a los científicos a asegurarse de que no haya bacterias peligrosas en los medicamentos recién creados, el tipo de bacteria que puede matar a las personas incluso en pequeñas cantidades.

Un extracto en las células sanguíneas del cangrejo reacciona químicamente a sustancias nocivas y los científicos lo usan para evaluar si los nuevos medicamentos son seguros. Y es justamente la sangre de cangrejo herradura la único que los humanos hemos podido encontrar que haga esto.

Inicialmente, los expertos estimaron que casi todos los cangrejos sobrevivían a la «donación». Pero en los últimos años, se estima que hasta un 30% muere debido a este procedimiento. Otros estudios sugieren que los cangrejos hembras que sobreviven tienen menos probabilidades de tener éxito en el apareamiento. Todo lo cual causa problemas ambientales, según activistas.

«En este momento, extraen sangre de alrededor de medio millón de cangrejos», dice la doctora Barbara Brummer, quien está a cargo de un equipo que trabaja en la conservación de la naturaleza del estado de Nueva Jersey, donde se capturan muchos en Estados Unidos.

A las compañías que desean vender medicamentos en EE.UU. se les ha dicho que deben seguir usando sangre de cangrejo para las pruebas. Eso significa que cualquier firma que pueda tener una vacuna contra el coronavirus deberá verificarla a la antigua usanza, con sangre azul, si quieren poder llegar a millones de estadounidenses.

La doctora Brummer dice que está presionando para **que echen otro vistazo a la sustancia alternativa**, ya que en la práctica sí se está utilizando en otros países. «Es para que podamos dejar de depender de esta fuente natural», señala.

Brummer señala que hay «al menos 30 empresas trabajando en una vacuna» y «cada una de ellas tiene que pasar por estas pruebas». «Así que mi preocupación es sobre la población de los cangrejos herradura, porque son una parte clave del ecosistema». resaltó.

Con información de BBC Noticias Mundo.